



Honoured as one of the Righteous Among the Nations, Antonina Żabińska and her husband Jan, the director of the Warsaw Zoo, saved nearly 300 Jews in World War II.

ANTONINA Żabińska

Reconocida como Justa entre las Naciones del Mundo. Junto con su marido, director del Zoológico de Varsovia, salvó a unos 300 judíos durante la II Guerra Mundial.



Antonina loved both people and animals. She had easy talent for taming, bringing up and caring for wildlife, though she was not a zoologist by training. She was fond of giving human names to animals and animal nicknames to humans, calling her son Ryszard "Ryś" (lynx) after two female wild cats she was raising. Żabińska ran a lively, open household that offered hospitality to anyone needing help. During World War II, her villa at the Warsaw Zoo became known as a place of refuge — "the House under the Crazy Star". As her husband, Warsaw Zoo Director Jan Żabiński, said: "Observation of animals had given her a kind of instinct to fearlessly defend her own kind, while her self-confidence disarmed even the most hostile strangers".

Amaba a las personas y a los animales. Y tenía un talento innato: la facilidad para domar animales salvajes, cuidarlos y criárselos, aunque no fuera zoóloga. Ponía nombres humanos a los animales, y apodos animales a las personas. Llamó a su hijo Ryś [«lince» en polaco] en honor a las linceas hembras que había criado. La suya era una casa abierta, llena de vida, que servía de refugio a todos aquellos que necesitaban ayuda. Durante la II Guerra Mundial llamaban a la casa «la villa bajo la estrella alocada». Estaba situada en los terrenos del Zoológico de Varsovia. Como decía su marido, el director del zoo: «Observar a los animales le brindó a Antonina una clase de instinto que la hizo intrépida a la hora de defender a su propia especie. Su confianza en sí misma desarmaba incluso a las personas más hostiles».

As her husband, Warsaw Zoo Director, said: "Observation of animals had given her a kind of instinct to fearlessly defend her own kind, while her self-confidence disarmed even the most hostile strangers".

Como decía su marido, el director del zoo: «Observar a los animales le brindó a Antonina una clase de instinto que la hizo intrépida a la hora de defender a su propia especie. Su confianza en sí misma desarmaba incluso a las personas más hostiles».

Born on 17 July 1908 in St. Petersburg, Russia, Antonina was orphaned early and raised by an aunt. Her mother, Maria, died of tuberculosis while her father, Antoni Erdman, an engineer for the Vladikavkaz Railway Company, was shot by the Bolsheviks. In 1923, Antonina arrived in Poland, where she took language and drawing lessons before completing professional training as an archivist. In the late 1920s, while working in a secretarial job at the Warsaw University of Life Sciences, she met Jan Żabiński, a zoologist and lecturer. They married in 1931.

When Jan was appointed director of the Warsaw Zoo, the couple settled in a villa on the zoo grounds with their baby boy Ryś born in 1932. By the time World War II broke out in September 1939, Jan had turned Warsaw's zoological garden into one of Europe's most modern zoos. The facility was bombed by the Germans, who took away some animals and slaughtered the rest. The Zoo became a city park where German soldiers took daily strolls.

Antonina and Jan risked their own lives and that of their son by helping people the Germans had targeted for arrest and execution, including Jewish friends and acquaintances and members of the Polish underground. The Żabińskis hid these fugitives in their own home and among the zoo's empty cages and pavilions. Jan, who was also a member of Poland's underground Home Army, provided them with forged documents and found new safe houses for them to hide. Jewish guests usually spent a few days at the villa before moving on to safer long-term quarters. The zoo itself was a highly dangerous place — literally, a ticking bomb — due to its use as a weapons and ammunitions storage depot by both the Home Army and the Wehrmacht. German sentries were constantly on watch.

Żabińska nació el 17 de julio de 1908 en San Petersburgo. Quedó huérfana muy joven, ya que su madre, María, murió de tuberculosis y su padre, Antoni Erdman, ingeniero ferroviario de la Compañía de Ferrocarriles de Vladikavkaz, fue asesinado a tiros por los bolcheviques. La niña quedó al cuidado de una tía. En 1923, Antonina llegó a Polonia. Allí estudió idiomas y dibujo. Y realizó cursos de archivística. A finales de los años veinte empezó a trabajar, como secretaria adjunta, en la Escuela Superior de Agricultura, donde conoció al zoólogo Jan Żabiński, que impartía clases allí. Se casaron en 1931.

Cuando Żabiński fue nombrado director del zoológico, se mudaron (junto con su hijo Ryś, nacido en 1932) a una villa ubicada dentro del recinto del zoo. Pocos días después del estallido de la II Guerra Mundial, en septiembre de 1939, el parque, que era uno de los más modernos de Europa, fue bombardeado por los alemanes. Los invasores se llevaron algunos de los animales y mataron al resto. El zoo se convirtió en un parque urbano por el que cada día paseaban los soldados alemanes.

Arriesgando su propia vida y la de su hijo, Antonina y Jan ayudaron a sus amigos de origen judío, fueran cercanos o no, así como a soldados de la resistencia polaca buscados por los alemanes, que corrían el peligro de ser detenidos y morir. Los escondían en su propia casa, en jaulas de animales y en pabellones abandonados. Jan, como miembro del Ejército Nacional clandestino, conseguía documentos para los refugiados y les buscaba nuevos escondites. Los huéspedes judíos solían permanecer en la villa unos días, tras los cuales se trasladaban a lugares más propicios para una estancia más prolongada. Los terrenos del zoo eran, en cierto modo, una bomba de relojería: acogían un depósito oculto de armas y municiones del Ejército Nacional y un almacén de armas alemán, vigilado constantemente por los soldados de la Wehrmacht.





Antonina took full responsibility for the daily care of her charges. As Jan observed, "she had to deal with most problems herself but never complained." Thanks to Antonina's bravery and presence of mind, everything turned out well. She devised a special signal for occasions when German soldiers approached the house, striking up on the piano a Jacques Offenbach duet (*Pars pour la Crête*) from the operetta *La belle Hélène* to warn secret residents. Hiding places were provided in the attic, the bathroom and a built-in wardrobe, while an escape tunnel led from the cellar to the garden outside.

By force of personality, Antonina banished fear from her home and suppressed her own worries. "As she came to meet us, I felt as if I had seen an angel. I understood we were saved because she radiated goodness," is how Holocaust survivor Moshe Tirosh (Mieczysław Kenigswein) remembered their first meeting.

Amazingly, everyone hidden by the Żabińskis lived to see the end of the war. The survivors included four members of the Kenigswein family, along with Leonia Tennenbaum and Magdalena Gross — a sculptor of animal figures whom Antonina nicknamed "Starling". In total, it is estimated that the Żabiński family rescued nearly 300 Jews during World War II. Antonina and Jan believed that it was just something that had to be done, because saving lives was a matter of plain human decency.

Żabińska se ocupaba a diario de todos sus protegidos. Como afirmaba Jan: «la mayoría de los problemas recaían en ella, pero nunca se quejaba». Gracias a su valentía y sabiduría, todo salía bien. También inventó una señal de alarma para los residentes. Cuando los alemanes, que rodeaban constantemente por el zoo, se acercaban a la casa, ella tocaba al piano la copla *Vamos, vamos, vamos a Creta*, de la opereta de Jacques Offenbach *La bella Helena*. Los huéspedes secretos de la casa se escondían en el desván, el cuarto de baño, el armario empotrado o salían por un túnel que conducía del sótano al jardín.

Antonina supo hacer que en la casa no se percibiera miedo. Lo reprimía en su interior. «Salió a recibirnos. Fue como si viéramos un ángel. Me di cuenta de que estábamos salvados. Porque ella emanaba bondad», así recordaba a Antonina Żabińska, Moshe Tirosh (Mieczysław Kenigswein), superviviente del Holocausto.

Es increíble que todas las personas que se escondieron en la casa de los Żabiński sobrevivieran y vivieran felizmente para ver el final de la guerra, incluidos los cuatro miembros de la familia Kenigswein. Entre otras personas, Leonia Tennenbaum y la escultora Magdalena Gross, especializada en figuras de animales, a la que Antonina llamaba «Jilguero». Se calcula que los Żabiński salvaron alrededor de 300 judíos durante la II Guerra Mundial. Antonina y Jan creían que era lo correcto, ya que salvar personas era una cuestión de ética humana.



„The House under the Crazy Star” remained a safe haven for Jews and the Polish underground until the Warsaw Rising in August 1944. While Jan left to join the insurgents, on the right side of the Vistula — where the zoo is situated — the Soviet army approached. Antonina, Ryś and her infant daughter Teresa, born in 1944, all had to flee the city and seek shelter in the countryside. After the war, Jan, who had been taken prisoner by the Germans, returned home safely and together with his wife rebuilt the Warsaw Zoo. Unfortunately, the couple ran afoul of Poland’s communist authorities and were forced to leave the zoo in 1951, never to return. Antonina turned to writing short stories about animals, which she had published successfully before the war, including *Memoirs of a Giraffe*, *The Badger*, and *Lynxes*. She also recorded her memoirs in the diary *Ludzie i zwierzęta* (*People and Animals*).

In 1965, the Żabińskis received the Righteous Among the Nations award from the Yad Vashem Institute. Antonina died on 19 March 1971 in Warsaw. She was posthumously awarded the Commander’s Cross of the Order of Polonia Restituta. Her life story inspired a Hollywood film, “The Zookeeper’s Wife”, released in 2017 and starring Jessica Chastain. In 2023, the Warsaw Zoo was named after Antonina and Jan Żabiński.

In 2023, the Warsaw Zoo was named after Antonina and Jan Żabiński.

Desde 2023, el Zoológico de Varsovia lleva el nombre de Antonina y Jan Żabiński.

«La villa bajo la estrella alocada» siguió siendo un refugio seguro para judíos y miembros de la resistencia hasta el estallido del Levantamiento de Varsovia el 1 de agosto de 1944. Jan se unió a la lucha armada. Los soldados soviéticos se acercaban a Varsovia desde la orilla derecha del Vistula, donde se encontraba el zoológico. Antonina, con Ryś y su hija Teresa, nacida en 1944, tuvo que huir de la ciudad. Después de la guerra, cuando Jan regresó felizmente del cautiverio alemán, reconstruyeron juntos el zoológico. Sin embargo, en 1951, debido a las reticencias de las autoridades comunistas polacas, tuvieron que abandonarlo y nunca regresaron. Antonina volvió a escribir libros sobre animales; ya antes de la guerra había publicado los relatos *Pamiętnik żyrafy* (Diario de una jirafa), *Borsunio* (Tejoncillo) y *Rysice* (Las lince). Y escribió su libro de memorias titulado *Personas y animales*.

En 1965, Antonina y Jan Żabiński recibieron la medalla Justos entre las Naciones del Mundo, otorgada por el Instituto Yad Vashem. Antonina murió el 19 de marzo de 1971 en Varsovia. Fue condecorada póstumamente con la Cruz de Comandante de la Orden de Polonia Restituta. En 2017 se estrenó la producción hollywoodense protagonizada por Jessica Chastain, *The Zookeeper’s Wife*, que cuenta la historia de Antonina. Desde 2023, el Zoológico de Varsovia lleva el nombre de Antonina y Jan Żabiński.

